

10. ASPECTOS ECONÓMICOS

Lejos ya los tiempos en que la trashumancia ovina era fundamento de una próspera explotación lanera, los ingresos más importantes de los ganaderos trashumantes, al igual que los de cualquier otro ganadero de ovino, provienen hoy en día de la venta de corderos. En la actualidad los trashumantes buscan, como el resto de los ganaderos de ovino, mejorar la aptitud cárnica de sus corderos y aumentar su precocidad en el engorde.

El cordero se suele vender con un peso de 20-24 Kg. (peso vivo), pero, según, la oferta y la demanda del mercado, puede variar entre 9 y 30 Kg.

El precio de venta de los corderos oscila mucho, dependiendo de la época del año y de la provincia. Se acusan también importantes diferencias según la fuente de información consultada (ganaderos, veterinarios, intermediarios, mercados).

Según los datos recabados de las respectivas Consejerías de Agricultura, el precio máximo para el cordero lechal (hasta 15 Kg.) se alcanza en el mes de septiembre en las provincias de Cuenca y e Guadalajara, y en el de octubre en la provincia de Teruel, apreciándose notables diferencias entre los precios de las tres provincias; un 56,74% entre el precio más bajo, el de Teruel, y el más elevado, el de Guadalajara.

La cotización más alta del cordero recental (de t 15 a 24 Kg.) se registra también en los meses de septiembre (Cuenca y Guadalajara) y de octubre (Teruel). En este caso la diferencia porcentual de precios entre el máximo de Cuenca y el de Teruel es del 57,53%.

En lo que se refiere a los corderos de más de 24 Kg., se alcanza el precio máximo en las tres e provincias durante el mes de octubre. Existe también una desviación del 5 1,5 % entre el precio máximo correspondiente a Guadalajara y el de la provincia de Teruel.

El precio mínimo de los corderos lechales se registra en la primavera, en los meses de marzo y abril. La diferencia porcentual entre el precio más bajo, una vez más el de Teruel, y el más alto, el de Guadalajara, es de un 34,7%.

Los mínimos en el cordero recental se originan en los meses de abril (Guadalajara), mayo (Cuenca) y junio (Teruel), existiendo una diferencia entre los precios de Cuenca y el de Teruel del 41 %.

Por último, la cotización mínima en el precio del cordero corresponde también a los meses primaverales de abril (Cuenca y Guadalajara) y junio (Teruel), apreciándose un 66,26% de diferencia porcentual entre el precio más bajo de Teruel y el más alto de Cuenca.

La tendencia general es que el precio descienda hacia finales del otoño y durante el invierno, aunque en las provincias de Teruel y Cuenca se aprecia una recuperación durante el mes de diciembre, encontrando su mínimo anual en la primavera. Después el precio comienza su lento ascenso hasta alcanzar el máximo anual en los meses de septiembre y octubre.

Los ganaderos achacan la fluctuación de los precios a la entrada de cordero importado y a la salida al mercado de lotes de cordero congelado.

Hay que tener en cuenta que los trashumantes realizan su venta más importante cuando están en las provincias de invernada (enero-febrero), ya que las ovejas comenzaron a parir a finales de noviembre. De las encuestas realizadas a los trashumantes se corrobora el mínimo primaveral, señalándose que el precio desciende hasta las 5.000 pesetas por cordero. Se señala la existencia de un máximo estival, durante el mes de agosto, en el que el precio de un cordero puede alcanzar las 10.000 pesetas. El precio medio, por tanto, sería de unas 7.500 pesetas por cordero.

Si se comparan los precios de las tres provincias con la media nacional (sin tener en cuenta el precio de la carne de oveja, ya que éste es muy poco relevante), se observa que los precios en la provincia de Teruel están por debajo de dicha media. En Cuenca y Guadalajara ocurre al contrario, siendo esta última provincia la que más supera el índice nacional.

PRECIOS DE LA CARNE DE OVINO (1992)

Mes	Lechal	Recental	Cordero	Oveja
PROVINCIA DE TERUEL				
Enero	435,4	344,1	246,4	18
Febrero	360,2	285,8	204,8	54
Marzo	316,3	249,4	276,4	45
Abril	311,7	244,6	171,2	45
Mayo	325,4	259,1	183,2	--
Junio	316,2	241,2	162,4	--
Julio	391,4	290,8	195,2	--
Agosto	456,5	343,3	244,8	--
Septiembre	473,9	360	260	--
Octubre	478,5	365	264	--
Noviembre	448,3	335	237,6	--
Diciembre	466,2	355,8	224	--
PROVINCIA DE CUENCA				
Enero	480	125	307	85
Febrero	445	385	315	90
Marzo	405	350	300	90
Abril	400	350	270	90
Mayo	425	340	280	85
Junio	410	350	290	95
Julio	470	370	300	90
Agosto	530	470	350	90
Septiembre	670	575	370	90
Octubre	560	470	380	80
Noviembre	475	430	330	80
Diciembre	670	490	350	80

PRECIOS DE LA CARNE DE OVINO (1992)

Mes	Lechal	Recental	Cordero	Oveja
PROVINCIA DE GUADALAJARA				
Enero	490	375	350	70
Febrero	450	350	320	65
Marzo	420	280	250	70
Abril	420	250	240	75
Mayo	450	280	270	80
Junio	490	300	280	70
Julio	560	330	280	70
Agosto	650	440	380	70
Septiembre	750	465	390	70
Octubre	650	460	400	75
Noviembre	600	455	330	70
Diciembre	550	450	380	65

PRECIOS DE LA CARNE DE OVINO (1992)

Mes	Lechal	Recental	Cordero	Oveja
MEDIA NACIONAL				
Enero	452,54	376,09	307,95	58,71
Febrero	403,33	314,60	275,21	67,91
Marzo	386,23	286,15	229,66	66,41
Abril	379,49	265,09	230,81	72,93
Mayo	410,54	272,79	242,22	63,66
Junio	421,86	257,60	237,55	62,69
Julio	435,11	318,35	272,87	53,91
Agosto	501,45	372,50	322,89	54,01
Septiembre	551,69	378,91	318,08	50,68
Octubre	546,79	359,37	337,58	57,68
Noviembre	511,89	377,57	330,40	63,10
Diciembre	519,66	376,68	325,59	64,24

Ofrecemos también, con el fin de tener una idea concreta de los precios de venta del cordero, el precio medio de

venta del "cordero testigo" (independiente de su peso) que el MAPA elabora semanalmente.

El sistema de producción de los ganaderos trashumantes pretende conseguir tres partos cada dos años (se puede estimar una producción media de un cordero por oveja al año, ya que hay que descontar las bajas de corderos, las ovejas viejas y las corderas que no producen). Con este sistema los trashumantes tienen corderos para vender en las épocas en que los precios están más bajos; sin embargo, ellos dicen que les resulta muy difícil adecuar la paridera en torno a los meses de precio máximo de los corderos; a pesar de todo, hay algunos que están comenzando a cambiar las fechas de cubrición de las ovejas.

El canal de comercialización más generalizado es a través de un intermediario o tratante, al que se le vende a ojo o a peso, según considere el ganadero que le va a resultar más rentable. Para realizar estas ventas los trashumantes intentan informarse, por medio de la prensa, de los precios que se están dando en las lonjas.

Algunos ganaderos han probado a vender por medio de una cooperativa ganadera, pero la experiencia no fue positiva y la abandonaron. Tampoco es una práctica general para los trashumantes de esta zona el asistir a ferias ganaderas.

La segunda fuente de ingresos para los trashumantes de ovino y caprino es, desde hace ya varios años, una subvención denominada "prima de compensación de renta". Es éste un dinero que los ganaderos tienen derecho a percibir por cada una de las ovejas productivas del rebaño, siempre que el número máximo no sobrepase las 500 cabezas, o las 1.000 en zonas desfavorecidas. La prima de este año se ha fijado en 4.254 pesetas para las ovejas productoras de corderos ligeros y 3.287 pesetas para las que producen corderos pesados, y como es habitual, se percibir en dos partes. Todos los ganaderos encuestados comentaron que este año han solicitado la subvención.

La lana es un producto que en el pasado reportaba grandes beneficios y que en el presente ha quedado relegado a un ingreso secundario, cuando no a una pérdida, ya que en la mayoría de los casos no se llegan a cubrir los gastos que ocasiona el esquila. El precio de la lana varía desde las 10 a las 40 pesetas por kilo, según la calidad y el color de la misma. La lana de la oveja merina o cercana a ésta es la más cotizada, alcanzando los precios más elevados. Los ingresos por oveja son mínimos si tenemos en cuenta su precio y el hecho de que se vienen a obtener 1,5 Kg. de lana por cabeza, dependiendo de la raza y de la calidad de la oveja.

Por último, sólo queda incluir como posible ingreso la venta de las ovejas de desvieje. Según los ganaderos, éstas no tienen valor; en algunos casos se venden a lo que el comprador quiera ofrecer. Esta carne se destina a la fabricación de alimentos para perros o para la fauna carnívora de los parques zoológicos. En otros casos se echan a fosas o a buitreras. El precio medio ronda entre 500 y 1.000 pesetas por unidad. Un hecho importante a tener en cuenta es que el ganadero no se ve apremiado para vender estos animales, porque si los mantiene recibe la prima. Esto está ocasionando el aumento de animales casi improductivos dentro de los rebaños.

En lo que se refiere a los gastos, el volumen más importante corresponde al capítulo de alimentación, y en primer lugar, al pastizal de invierno, pudiéndose estimar en unas 3.000 pesetas/oveja en Andalucía y Ciudad Real y unas 1.000 pesetas en Levante. Por el contrario, el pastizal de verano no supone un gran desembolso, ya que en ningún caso la suma de pagos efectuados al Ayuntamiento o Cámara Agraria y a las mancomunidades de pastos asciende a más de 300 pesetas por cabeza.

No hay que olvidar que, si las lluvias han sido escasas, se debe administrar al ganado alimentación suplementaria, fundamentalmente durante el invierno, como ha venido ocurriendo en los últimos años. Esto supone un incremento en el gasto de unas 1.000 pesetas por cabeza.

El cordero también debe recibir este tipo de alimentación para su engorde antes de ser vendido, suponiendo también un coste de unas 1.000 pesetas por cabeza.

Otro capítulo que supone un gran desembolso en las explotaciones trashumantes es el del transporte del ganado, dependiendo éste del medio empleado y de la distancia. El desplazamiento en tren suele costar de 13.000 a 15.000 pesetas por piso (unas 100 ovejas), según los destinos. El camión viene a duplicar el gasto, aproximadamente: un camión de 250-400 ovejas cuesta de 70.000 a 100.000 pesetas. Promediando, se puede calcular para este capítulo un gasto cercano a las 500 pesetas por cabeza.

Los gastos sanitarios del rebaño proceden de las vacunas, iguales al veterinario, desparasitaciones y prevención y curación de enfermedades, pudiéndose evaluar en unas 200 pesetas/oveja.

Un aspecto nuevo en el capítulo de gastos, que antes no se tenía en cuenta, es el ocasionado por el esquila. Hace unos años no se contabilizaba como un gasto, sino que se descontaba del beneficio que producía la lana; sin embargo, en la actualidad sí se debe tener en cuenta, ya que normalmente el gasto supera a los beneficios obtenidos de la lana. Son pocos los ganaderos que esquilan sus propias ovejas, pero este número está aumentando debido al precio que suponen los esquiladores. Un esquilador suele cobrar de 110 a 160 pesetas/oveja, dependiendo de la raza, y además la manutención.

A estos gastos mencionados habría que añadir los de infraestructura (naves, corrales, etc.), que generalmente no son muchos; los que conlleva la cría, ya que hay que alimentar a las corderas y éstas no producen y, en algunas ocasiones, los relativos a la contratación de personal, aunque este último apartado no ha sido tenido en cuenta ya que la mayoría de las explotaciones ganaderas de la zona son de tipo familiar.

De todo lo dicho hasta aquí se puede realizar la siguiente ficha-resumen de aspectos económicos:

Ingresos	(Pts/oveja)
Un cordero/año	7.500
Prima	3.500
Desvieje	500
Lana	30
TOTAL	11.530
Gastos	
Pastizal de invierno	3.000
Pastizal de verano	300
Transporte	500
Alimentación	1.000
Engorde cordero	1.000
Sanidad	200
Esquila	135
TOTAL	6.135
Beneficio teórico por cabeza	5.395

Los veterinarios consideran que el beneficio teórico ronda las 5.000 pesetas/oveja y los ganaderos que es de 3.500 ó 4.000 pesetas.

El beneficio teórico por cabeza es mayor en el caso de las ovejas que trashuman hacia Levante, porque el gasto que supone el pastizal de invierno es inferior. Sin embargo, las condiciones de este pastizal son mucho más duras, requiriéndose mucho más trabajo por parte del ganadero.

La mayoría de los trashumantes señalan que el beneficio se reduce prácticamente al dinero cobrado como subvención. Llegan a la conclusión de que es rentable trashumar si en el invierno no hay que aportar alimentación suplementaria; si hay que hacerlo el beneficio es inexistente.

El balance de los últimos cinco años, a juicio de los trashumantes, es francamente negativo. Los corderos no han aumentado su precio, los beneficios por la lana y el desvieje han disminuido, mientras que el precio del pastizal ha subido en estos años del orden de un 25 % y el del transporte un 15%. La situación, según los ganaderos, se puede sostener por la subvención, cuya prima durante este período de tiempo se ha duplicado.

Sin embargo, la percepción de esta subvención da lugar a opiniones muy dispares: hay ganaderos que preferirían que desapareciera y que los corderos valieran siempre su precio real (en torno a las 10.000 pesetas). Otros dicen que si ésta desapareciera dejarían de trashumar y de ser ganaderos.